



Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de septiembre de 2012
Español
Original: inglés

Carta de fecha 6 de septiembre de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de remitir la comunicación adjunta, de fecha 30 de agosto de 2012, que recibí del Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien señalar esta comunicación a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **BAN** Ki-moon



Anexo

Carta de fecha 30 de agosto de 2012 dirigida al Secretario General por el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte

De conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 1386 (2001) y 2011 (2011), adjunto un informe sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad correspondiente al período comprendido entre el 1 de mayo y el 31 de julio de 2012 (véase el apéndice). Le agradecería que transmitiera este informe al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

(Firmado) Anders Fogh **Rasmussen**

Apéndice

Informe trimestral al Consejo de Seguridad sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

Introducción

1. En el presente documento, preparado en atención a las solicitudes formuladas en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1386 (2001) y 2011 (2011), se informa a las Naciones Unidas sobre la marcha de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el período comprendido entre el 1 de mayo y el 31 de julio de 2012. Al 31 de julio de 2012, la Fuerza tenía un total de 130.697 efectivos aportados por los 28 países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y por otros 22 países. La OTAN y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad reiteran su invitación a otros Estados Miembros de las Naciones Unidas a apoyar esta misión, establecida por mandato de las Naciones Unidas, proporcionando asesores e instructores para las fuerzas nacionales de seguridad afganas, así como aumentando su apoyo financiero a esas fuerzas y su apoyo a los sectores civiles de la gobernanza y el desarrollo.

2. En el período a que se refiere el informe, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad siguió prestando asistencia al Gobierno de la República Islámica del Afganistán de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Del 1 de mayo al 31 de julio de 2012, la Fuerza sufrió 1.591 bajas, a saber, 104 muertos en combate, 1.481 heridos en combate y 6 muertes no relacionadas con los combates.

3. Durante el período que abarca el presente informe, el número de incidentes relacionados con la seguridad que se comunicaron se mantuvo dentro de los márgenes de las tendencias estacionales. Los ataques de los insurgentes^a aumentaron ligeramente cada mes durante el trimestre, aunque la tendencia general fue comparable a la registrada en 2011. El ligero aumento de los ataques de los insurgentes se produjo principalmente en el sur del Afganistán, en donde los 10 distritos más violentos del país registraron el 45% de los ataques perpetrados por los insurgentes en todo el país. El incremento en el número de esos ataques obedeció fundamentalmente a que la temporada de cosecha de adormidera fue más reducida, al aumento estacional de la actividad de los insurgentes previa al Ramadán llevada a cabo antes de lo habitual, a la mejora en la comunicación de los ataques contra las fuerzas de seguridad afganas y al elevado ritmo operacional mantenido por las fuerzas afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. La actividad de los insurgentes se centró en el intento de asesinato de funcionarios gubernamentales y de oficiales de las fuerzas de seguridad a fin de minar su eficacia. A pesar de la atención que prestan los medios de comunicación a algunos

^a En el presente informe, los ataques del enemigo se designan como ataques de los insurgentes. Sin embargo, las definiciones no han variado. Por ataques de los insurgentes se entienden las actividades hostiles (fuego directo, fuego indirecto o fuego de tierra a aire iniciado por los insurgentes) y los casos de utilización de explosivos, aunque solo se incluyen los atentados ejecutados (explosiones de artefactos explosivos improvisados o explosiones de minas).

de estos atentados de gran repercusión^b, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad los considera fracasos operacionales. La reacción de las fuerzas de seguridad afganas frente a los ataques, que fue rápida y adecuada, recibió una cobertura favorable de los medios de comunicación.

4. Cabe destacar los siguientes acontecimientos producidos durante el período de que se informa:

a) El 13 de mayo, el Presidente Karzai anunció los distritos y provincias que formarían parte de la tercera etapa de la transición. En la actualidad, las tres etapas integran a 260 distritos e incluyen a todas las capitales provinciales. Una vez completada la tercera etapa, el 75% de la población afgana vivirá en zonas en las que las fuerzas de seguridad afganas serán las principales responsables de la seguridad.

b) El 13 de mayo, se reunió en Rawalpindi (Pakistán) la Comisión Tripartita, compuesta por el Afganistán, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y el Pakistán, para debatir sobre cooperación y coordinación a lo largo de la frontera. Esta era la primera reunión de la Comisión Tripartita desde junio de 2011.

c) Los días 20 y 21 de mayo, durante la Cumbre de la OTAN celebrada en Chicago, los países que aportaban contingentes a la Fuerza destacaron que la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad concluiría a finales de 2014, pero reafirmaron que permanecerían estrechamente vinculados con el Afganistán después del período de transición y recordaron los firmes compromisos mutuos contraídos por la comunidad internacional en su conjunto y el Afganistán en la Conferencia de Bonn celebrada el 5 de diciembre de 2011. La Conferencia Internacional sobre el Afganistán celebrada en Tokio el 8 de julio fue la siguiente reunión internacional en que se llegaron a acuerdos concretos sobre el compromiso de asociación duradera asumido en Bonn. En Tokio, la comunidad internacional se comprometió a aportar 16.000 millones de dólares de los Estados Unidos para el período comprendido entre 2012 y 2015 y a fin de mantener el apoyo “a unos niveles próximos o iguales a los del decenio pasado” hasta finales de 2017.

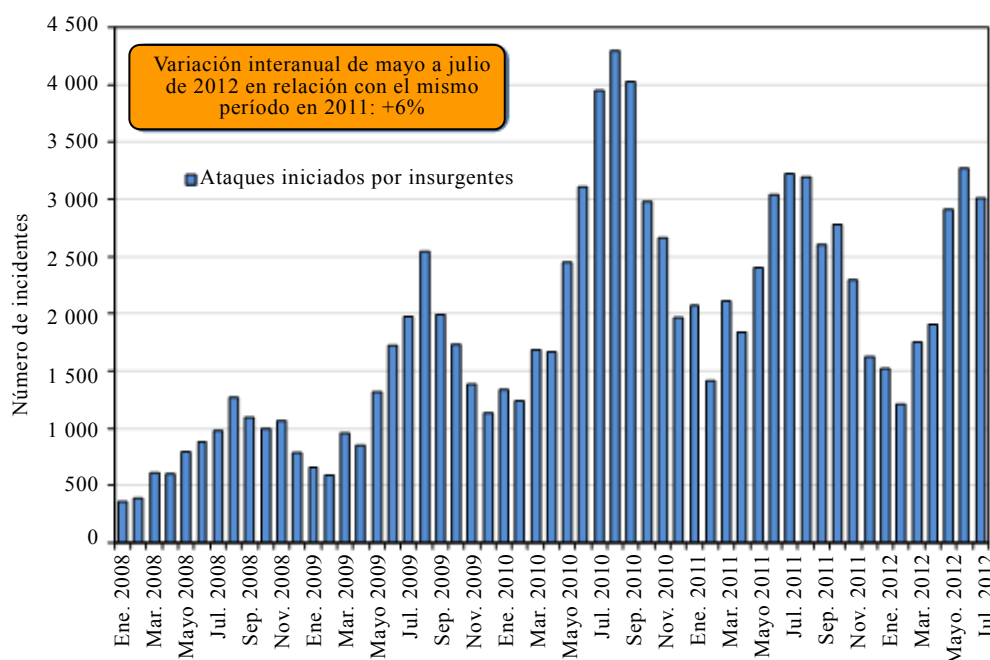
d) El 14 de junio, se reunió en Kabul la Conferencia Ministerial “Corazón de Asia”. A la Conferencia asistieron 28 delegaciones ministeriales y de alto nivel del Corazón de Asia y de los países que prestan apoyo, incluidas 11 delegaciones de organizaciones regionales e internacionales. La OTAN estuvo representada por su Representante Civil Superior en Kabul. La Conferencia fue la primera reunión de seguimiento celebrada para avanzar en el Proceso de Estambul y tenía como objetivos reforzar el diálogo regional sobre el Afganistán, elaborar medidas de fomento de la confianza entre los países del Corazón de Asia y coordinar las diferentes iniciativas en el ámbito de la cooperación regional sobre cuestiones económicas, políticas y de seguridad esenciales. A pesar de las múltiples y graves amenazas, las fuerzas de seguridad afganas, en estrecha colaboración con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, lograron que la reunión concluyera sin incidentes.

^b Como el atentado perpetrado el 1 de junio de 2012 en la base de operaciones avanzada Salerno en la provincia de Khost (Comandancia Regional Este) y el perpetrado el 22 de junio de 2012 en el Hotel Spochmai de Kabul.

e) El 4 de julio, el Pakistán volvió a abrir la línea de suministros hacia el Afganistán, después de que los Estados Unidos de América lamentaran públicamente la muerte accidental de 24 soldados pakistaníes como consecuencia de un ataque aéreo llevado a cabo en noviembre de 2011 en la frontera entre el Afganistán y el Pakistán. El acuerdo puso fin a siete meses de estancamiento político, que había obligado a los países que aportaban contingentes a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a utilizar rutas logísticas alternativas, si bien sus repercusiones fueron mínimas en el ámbito operacional.

Situación de la seguridad

5. Durante el período a que se refiere el presente informe, el número de ataques de los insurgentes aumentó un 6% en comparación con el mismo período de 2011. El intento de los insurgentes por mantener operaciones con atentados y asesinatos de gran repercusión fue básicamente infructuoso, debido a que las fuerzas de seguridad afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad siguieron actuando para neutralizar a los insurgentes. Como consecuencia de la mejora de la eficacia de las fuerzas de seguridad afganas, la insurgencia no consiguió recuperar el territorio perdido y la mayoría de los afganos no se vieron afectados por las acciones violentas de los insurgentes^c.



6. La insurgencia siguió recurriendo al fuego indirecto, utilizando artefactos explosivos improvisados y tratando de evitar el enfrentamiento directo. Los intentos de asesinato de funcionarios gubernamentales continuaron siendo otra de sus tácticas, destinada a debilitar la capacidad del Gobierno para llevar a cabo una gobernanza eficaz y a desacreditarlo. Durante el período del que se informa, la mayoría de las víctimas civiles causadas por los insurgentes (el 58%) se debió al uso

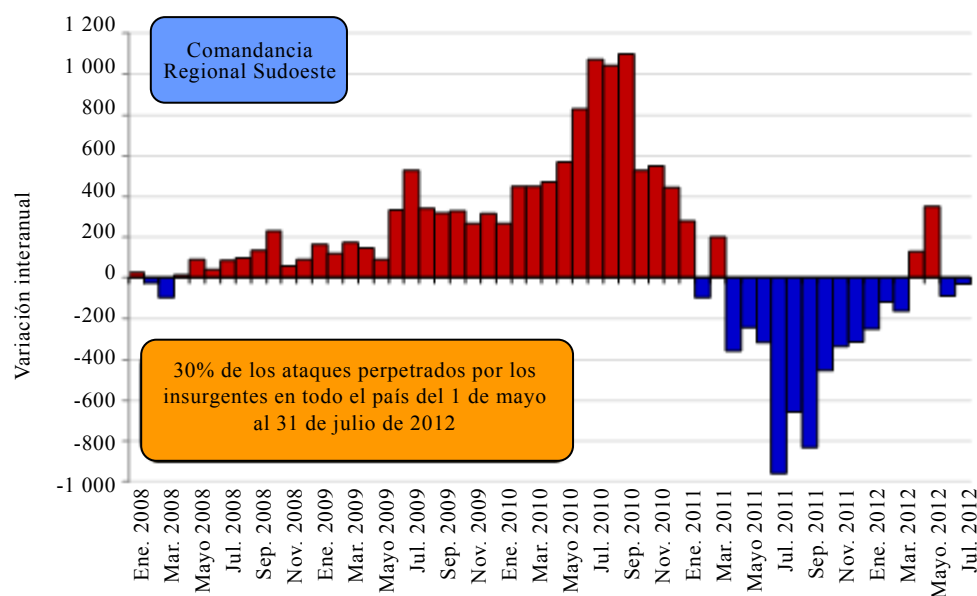
^c El 80% de la población afgana no padece directamente la violencia asociada a la insurgencia.

de artefactos explosivos improvisados. El porcentaje de esos artefactos descubiertos y desactivados, en comparación con los detonados involuntariamente, fue de alrededor del 60%.

7. En el ámbito regional, la situación de la seguridad se puede describir de la siguiente forma^d:

a) **Comandancia Regional Sudoeste.** Durante el período a que se refiere el informe, el número de ataques de los insurgentes aumentó un 13% en comparación con el mismo período de 2011. Al final de la cosecha de adormidera (período comprendido entre finales de mayo y principios de junio) se registró un aumento brusco de los ataques de los insurgentes, seguido de un ligero descenso de esos ataques en julio, al comienzo del Ramadán. Durante el período que abarque el siguiente informe habrá que examinar con detenimiento dos factores: la reducción de las fuerzas de defensa adicionales de la Comandancia Regional Sudoeste y los efectos causados por la celebración temprana del Ramadán, que podría ir seguida de una temporada más larga de combates de los insurgentes antes de que el invierno les obligue a reducir sus operaciones. El valle central del río Helmand seguirá siendo importante para los insurgentes, ya que continuarán disputárselo a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y a las fuerzas de seguridad afganas.

Variación interanual de los ataques de los insurgentes

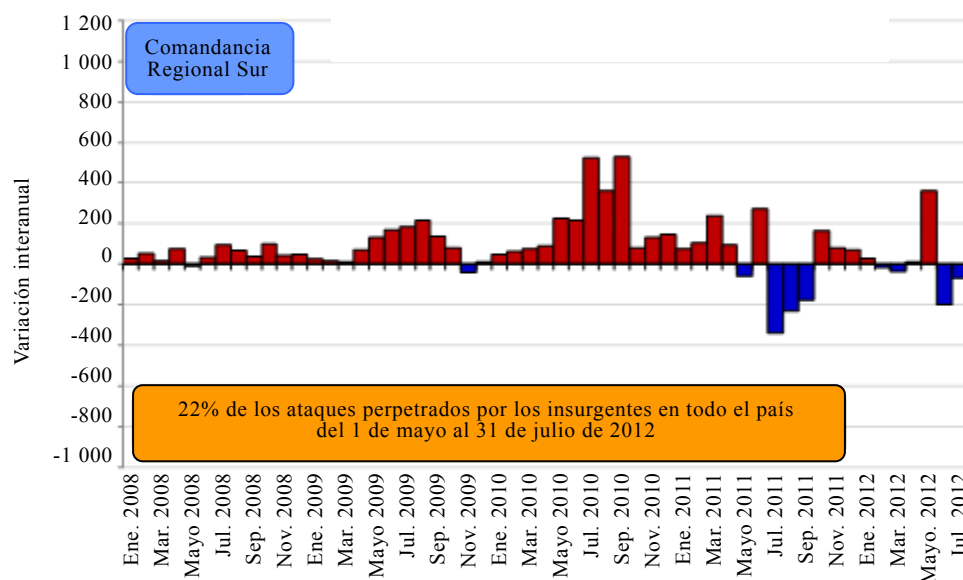


b) **Comandancia Regional Sur.** Durante el período del que se informa, el número de ataques de los insurgentes aumentó un 6% en comparación con el mismo período de 2011. Se considera que ese aumento es, en parte, consecuencia de los intentos de los insurgentes por contrarrestar las pérdidas que sufrieron durante 2011 en el territorio pashtún del que son originarios. Por otro lado, el número de artefactos explosivos improvisados descubiertos y desactivados en la Comandancia Regional Sur ha aumentado en los últimos tres meses. Igual que en la vecina

^d Los gráficos se pueden consultar en el sitio web de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad: www.isaf.nato.int/article/news/monthly-trends.html.

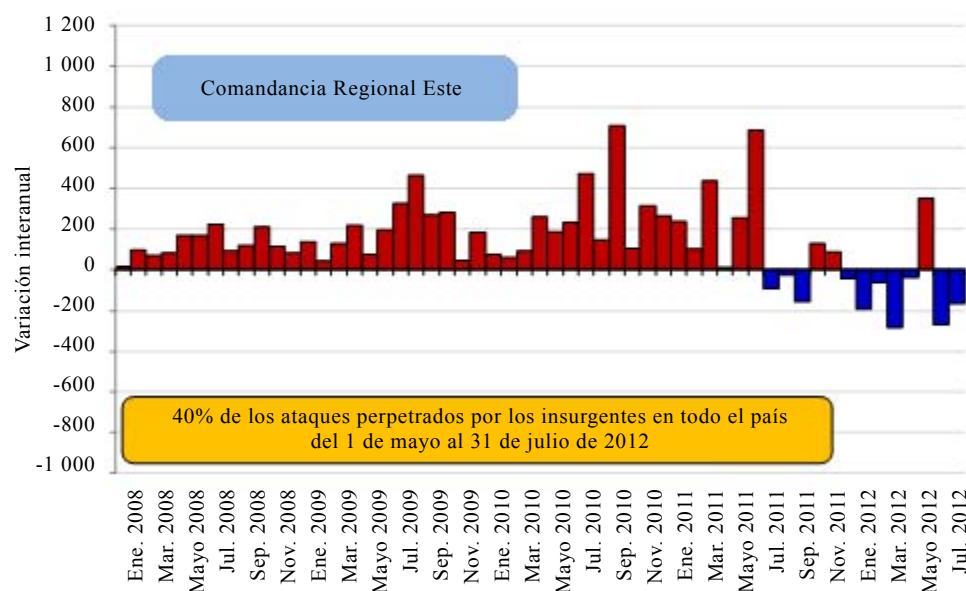
Comandancia Regional Sudoeste, quedan por analizar los efectos de la temporada de combates más larga después del Ramadán y la reducción de las fuerzas de defensa adicionales. Los insurgentes siguen teniendo como objetivos al Gobierno y a las fuerzas de seguridad afganas, a fin de minar la confianza de la población local en las instituciones, y atacar a la policía local afgana, que ayuda a impedir que los insurgentes tengan acceso a esa población. Los artefactos explosivos improvisados siguen siendo el principal medio de ataque al que recurren los insurgentes para evitar bajas entre ellos, seguido por los ataques con fuego directo.

Variación interanual de los ataques de los insurgentes



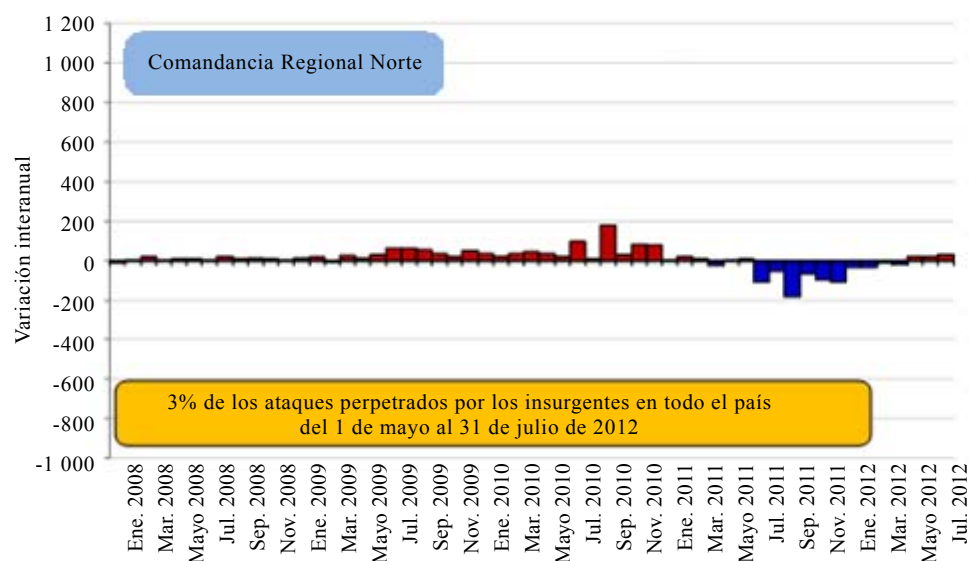
c) **Comandancia Regional Este.** Durante el período que abarca el informe, en la zona más densamente poblada del Afganistán el número de ataques de los insurgentes se redujo un 2% en comparación con el mismo período de 2011. La tendencia de los incidentes relacionados con la seguridad durante el período a que se refiere el presente informe fue igual que durante el mismo período de 2011 y sigue estando influida por las operaciones selectivas llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, particularmente en las regiones fronterizas. Esas regiones fronterizas de la Comandancia Regional Este siguen siendo las más conflictivas y se puede considerar que constituyen la principal fuente de inestabilidad para la región. Los insurgentes aprovechan su libertad de circulación y mantienen su capacidad para planear y realizar ataques en la zona. La insurgencia en esa zona se encuentra mucho más dispersa; cada grupo concreto de insurgentes sigue sus propios planes y tiene estrechos vínculos con la delincuencia organizada en la región fronteriza.

Variación interanual de los ataques de los insurgentes



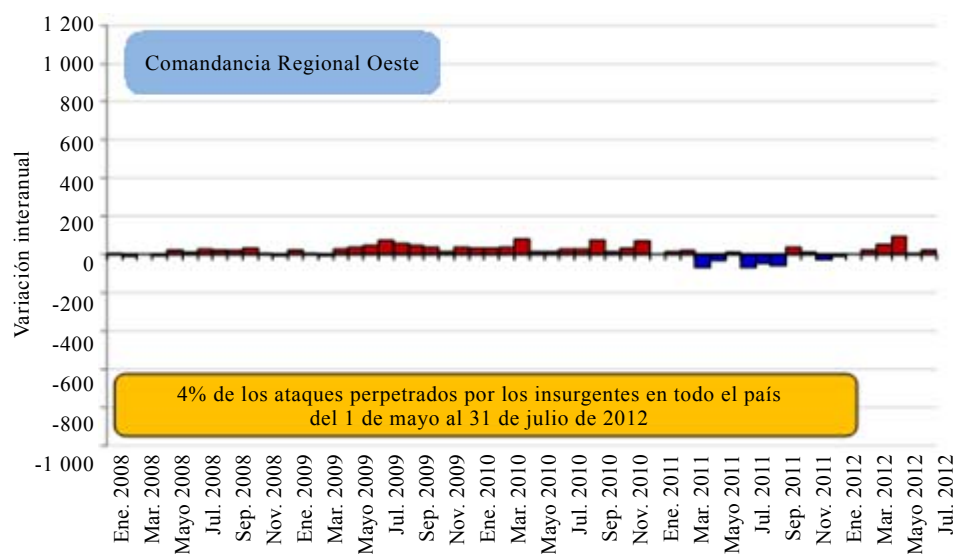
d) **Comandancia Regional Norte.** Durante el período a que se refiere el informe, el número de ataques de los insurgentes aumentó un 29% en comparación con el mismo período de 2011. Si bien la insurgencia no pudo mantener una actuación significativa en la zona de operaciones de la Comandancia Regional Norte en comparación con otras comandancias regionales, se produjo un ligero aumento de la eficacia de los insurgentes durante el período de que se informa en relación con el mismo período de 2011. La insurgencia, que tiene unos orígenes étnicos más variados y cuenta con vínculos más estrechos con la delincuencia organizada que en otras comandancias regionales, conserva una capacidad limitada para realizar atentados en el norte del Afganistán, aunque sigue estando presente y activa. Los insurgentes prosiguieron sus intentos por llevar a cabo atentados de gran repercusión en las principales localidades a fin de contrarrestar la percepción de que se estaban consiguiendo logros en materia de seguridad. Además, los insurgentes evitaron enfrentarse sistemáticamente con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad con fuego directo y centraron su atención en el personal de las fuerzas de seguridad afganas a fin de socavar la seguridad del Gobierno y perturbar el desarrollo de las fuerzas de seguridad.

Variación interanual de los ataques de los insurgentes



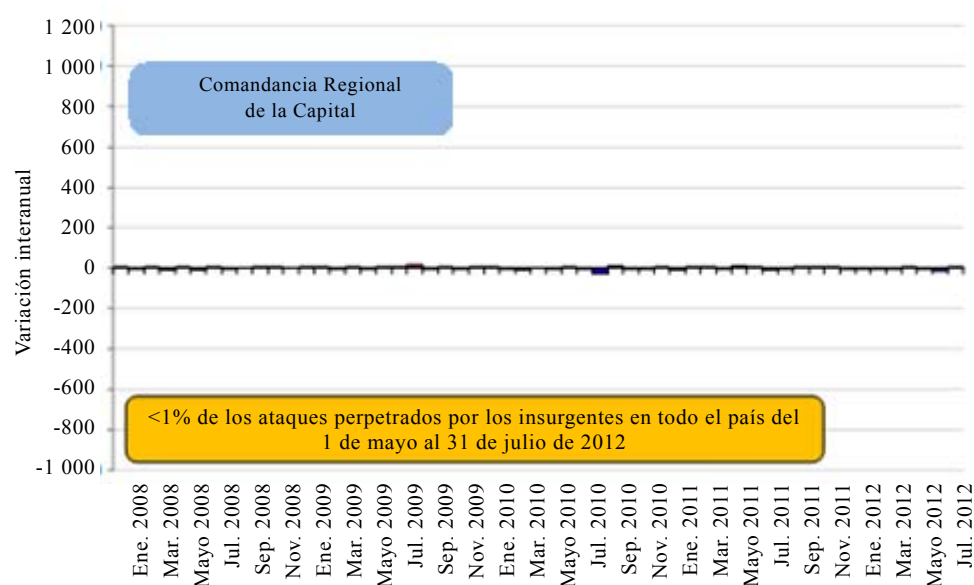
e) **Comandancia Regional Oeste.** Durante el período a que se refiere el presente informe, el número de ataques de los insurgentes aumentó un 46% en comparación con el mismo período de 2011. Este aumento de los ataques obedeció principalmente a las agresivas operaciones de seguridad llevadas a cabo por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad destinadas a hacer incursiones en las zonas que prestaban apoyo a los insurgentes, al mantenimiento del tráfico de estupefacientes y a la temporada estival de combates. Es probable que los insurgentes sigan atentando contra la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y las fuerzas de seguridad y los convoyes logísticos afganos en todo el oeste del Afganistán, con el objetivo de perturbar la libertad de circulación y tratar de recuperar las plazas fuertes que perdieron durante la anterior temporada de combates.

Variación interanual de los ataques de los insurgentes



f) **Comandancia Regional de la Capital.** Durante el período a que se refiere el presente informe, el número de ataques de los insurgentes en la Comandancia Regional de la Capital disminuyó un 22% en comparación con el mismo período de 2011, debido a la mejora de la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas y a la eficacia de las medidas de seguridad adoptadas en la provincia de Kabul. El atentado perpetrado el 2 de mayo de 2012 en el complejo residencial “Green Village” de Kabul y el asesinato de Arsala Rahmani, antiguo Ministro talibán y miembro fundamental del Consejo Superior de la Paz del Afganistán, fueron los acontecimientos más destacados de este período. Es probable que la provincia de Kabul siga siendo el objetivo de numerosos intentos de atentado de gran repercusión durante esta temporada de combates debido a la enorme atención mediática y política que reciben esos atentados.

Variación interanual de los ataques de los insurgentes



Fuerzas nacionales de seguridad afganas

8. En los últimos tres meses, las fuerzas nacionales de seguridad afganas han seguido aumentando de manera constante su dotación total y están en vías de alcanzar el objetivo autorizado de 352.000 efectivos antes de octubre de 2012. Con ello se pretende garantizar la seguridad de todo el Afganistán para finales de 2014 y permitir la consolidación de los logros de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y el traspaso sin contratiempos de las competencias de seguridad al Afganistán.

9. Ha mejorado el grado de cooperación entre el Ministerio del Interior y el Ministerio de Defensa en las esferas de la logística y la puesta en marcha de los convoyes. Continúan mejorando paulatinamente la calidad y la competencia de las fuerzas de seguridad afganas, si bien todavía necesitan que las fuerzas internacionales les presten un apoyo auxiliar significativo. Las operaciones conjuntas ejercen presión sobre las rutas tradicionales de suministro a los insurgentes, al mismo tiempo que la presencia prolongada debilita la capacidad de estos para reabastecerse.

10. En la actualidad, se está poniendo en práctica el primer plan de campaña de las fuerzas de seguridad afganas (operación Naweed 1391) y ha comenzado un ciclo de planificación para el próximo año. Durante este ciclo de planificación, la responsabilidad pasará del Estado Mayor al nuevo Comando Operacional de las Fuerzas Terrestres una vez que este consiga su plena capacidad operacional, lo cual se prevé que suceda en octubre de 2012.

11. La separación del servicio del personal y la escasez de suboficiales siguen siendo problemas que afectan a ambos servicios, pero se están haciendo esfuerzos por solventar las deficiencias. Entre ellos figura el programa de viajes con licencia especial creado para facilitar el desplazamiento por vía aérea del personal de las fuerzas de seguridad afganas que goce de licencia desde las zonas de combate designadas (sur, sudoeste y oeste) hacia y desde Kabul.

12. El porcentaje de unidades de las fuerzas de seguridad afganas que recibieron la calificación de “eficaz con asociados” aumentó desde enero de 2012 del 52% al 82% para los batallones y el cuartel general del Ejército Nacional Afgano y del 58% al 60% para las unidades de la Policía Nacional Afgana. Las unidades más eficaces calificadas como “independientes con asesoramiento” ascendieron a 30 para el ejército (15 en el trimestre anterior) y 49 para la policía (35 en el trimestre anterior). Cuatro centros de coordinación de las operaciones mejoraron su calificación respecto de la eficacia y obtuvieron la de “independientes con asesoramiento”, poniendo de manifiesto una tendencia positiva. Prosigue el desarrollo de los centros de coordinación de las operaciones y durante los futuros ciclos de evaluación se deberían crear y evaluar los 40 centros regionales o provinciales requeridos.

13. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad seguirá trabajando con las fuerzas de seguridad afganas para mejorar las unidades especializadas de apoyo afganas (logística, desactivación de artefactos explosivos improvisados, aviación) para llenar las lagunas en materia de capacidad y otorgar prioridad a la profesionalización de la policía afgana, y continuará prestando asistencia a las fuerzas de seguridad en zonas geográficas con escasa presencia de la Fuerza, al tiempo que se satisfacen las exigencias de reducción de los efectivos de esta.

Ejército Nacional Afgano

14. Durante el período a que se refiere el informe, el Ejército Nacional Afgano llegó a contar con 185.000 efectivos aproximadamente, excluyendo la Fuerza Aérea Afgana. El Ejército sigue adelante en su objetivo de llegar a los 187.000 efectivos autorizados antes de la fecha prevista de octubre de 2012. Para lograr una fuerza equilibrada, hay que reducir la dotación de soldados y aumentar el número de suboficiales y otros oficiales.

15. La división de la Comandancia de Operaciones Especiales del Ejército Afgano, recientemente constituida, que cuenta con 10.000 efectivos aproximadamente, proporciona una capacidad particular actuando como comandancia y aportando personal propio para una organización militar especial, duradera y de élite. El 25 de julio, la Comandancia de Operaciones Especiales llevó a cabo su primera misión completa íntegramente afgana preparándose para una operación nocturna. Los afganos planearon y prepararon la operación y la tripulación afgana de helicópteros se encargó de trasladar en sus aparatos a los operarios especiales afganos y a un reducido número de mentores de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad hacia su objetivo.

16. La Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán, en colaboración con el Ministerio de Defensa afgano, prosigue sus esfuerzos por profesionalizar la fuerza, resolver los problemas de liderazgo, reducir las tasas de separación del servicio y mejorar la planificación del personal, la coordinación táctica y la capacidad logística del ejército afgano.

Fuerza Aérea Afgana

17. En los últimos nueve meses ha aumentado ligeramente la dotación de la Fuerza Aérea Afgana, que ascendía a 5.933 efectivos a finales de julio de 2012. La dotación autorizada de la Fuerza Aérea Afgana es de 8.067 efectivos para 2017. Debido a las aptitudes técnicas necesarias en toda la Fuerza Aérea y las limitaciones de capital humano, seguirá creciendo a ritmo lento. A tal efecto, se requieren importantes inversiones para mejorar los centros de adiestramiento y la infraestructura de la Fuerza Aérea. Por consiguiente, la Fuerza Aérea Afgana seguirá dependiendo de los países donantes y otras formas de apoyo hasta que alcance la plena capacidad operacional en 2017.

Policía Nacional Afgana

18. Durante el período a que se refiere el presente informe, la Policía Nacional Afgana llegó a contar con 147.000 efectivos aproximadamente. La menor tasa de crecimiento se debió a que se dejaron de realizar contrataciones a fin de equilibrar la estructura del cuerpo teniendo en cuenta el número de agentes de policía y de suboficiales de que constaba. Sin embargo, las tasas actuales de crecimiento y separación del servicio indican que es probable que la policía alcance su objetivo de 157.000 efectivos fijado para octubre de 2012.

19. La tendencia registrada en las evaluaciones de la policía afgana siguió siendo positiva, con un mayor número de unidades que recibieron la calificación de “eficaces con asesoramiento” o una calificación mejor. Las fuerzas de seguridad afganas seguirán centrando su atención en la policía y están preparándose para que 2013 sea designado Año de la Policía. Puesto que la policía afgana está cerca de alcanzar su dotación solicitada, el centro de atención se está desplazando del reclutamiento a la profesionalización de las fuerzas existentes mediante una capacitación avanzada y una normalización de los ascensos. La capacitación está evolucionando y el número de instructores afganos está creciendo paulatinamente (el 66% de las plazas están cubiertas y el 81% de esos instructores están formados). La percepción que tienen los afganos de su policía nacional también parece haber mejorado en general, la ciudadanía es más consciente de su presencia y, en general, se detectan tendencias positivas en la profesionalidad y la independencia de la policía.

Fuerza de Protección Pública del Afganistán

20. El Ministerio del Interior aprobó un plan de transición para la Fuerza de Protección Pública del Afganistán a fin de prorrogar el decreto presidencial núm. 62 con posterioridad al 20 de marzo de 2012 sin que se produjeran problemas de seguridad. El plan otorgaba licencias provisionales de gestión de los riesgos a 31 empresas privadas de seguridad. Esas licencias permiten a esas empresas seguir prestando sus servicios de seguridad mientras se negocian sus contratos.

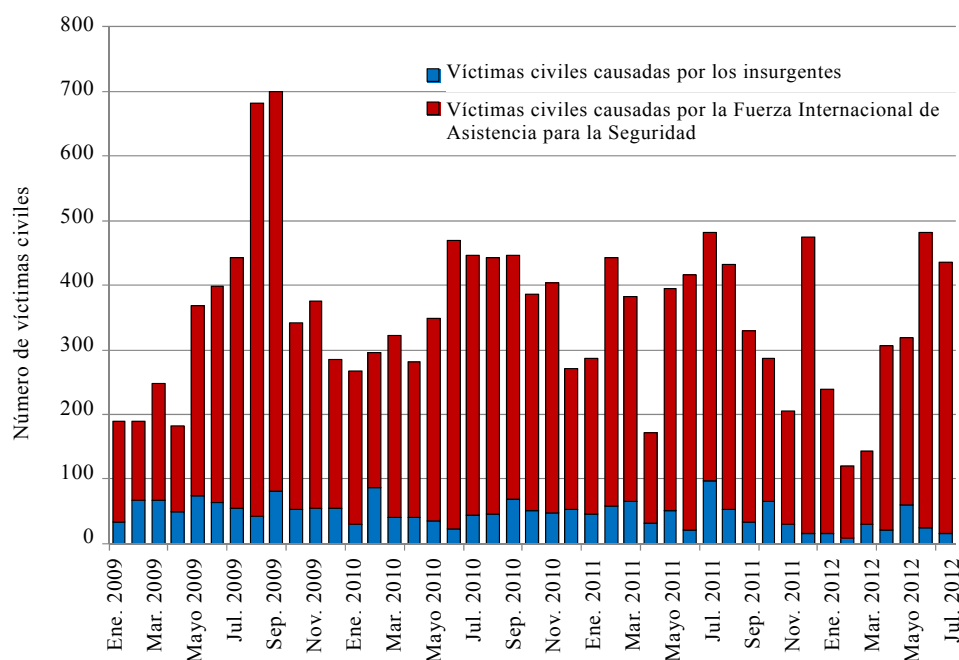
21. Las empresas de gestión provisional de los riesgos son una continuación de las empresas privadas de seguridad. En la transición hacia el régimen de empresas de gestión permanente de los riesgos, los guardias cederán el testigo a la Fuerza de Protección Pública del Afganistán. Mientras tanto, los guardias seguirán estando uniformados igual que las empresas privadas de seguridad. Si bien los guardias existentes fueron seleccionados mediante un proceso de investigación de las empresas privadas de seguridad, pasarán el proceso de selección ordinario del Ministerio del Interior durante la transición hacia la fuerza de protección. Debido a que el período de licencias provisionales no es suficiente para concluir la negociación de todos los contratos, el Ministerio permitirá que las empresas afectadas sigan trabajando hasta que se cierre su contrato. La Fuerza de Protección Pública está trabajando con las empresas de gestión provisional de los riesgos que no cumplieron los plazos de transición fijados por el Ministerio a fin de prorrogar esos plazos de modo que se puedan cumplir los requisitos para que se produzca la transición. El Ministerio ordenó a los jefes de policía provinciales que no adoptaran medidas contra las empresas privadas de seguridad sin antes consultarle. Para evitar una nueva prórroga de las licencias provisionales, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad recomendó un período de licencias provisionales basado en condiciones en lugar de un período basado en fechas.

Víctimas civiles

22. La cuestión de las víctimas civiles es motivo de gran preocupación para la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y se considera sumamente importante la necesidad de gestionar con eficacia las consecuencias de este tipo de incidentes. La Fuerza Internacional ha logrado reducir las víctimas civiles y sigue haciendo hincapié en cumplir las directrices de su Comandante para evitar que se produzcan víctimas civiles en el futuro. En el período comprendido entre el 1 de enero y finales de julio de 2012, los esfuerzos por reducir esas víctimas condujeron a una reducción del 51% de las causadas por la Fuerza Internacional en comparación con el mismo período de 2011.

23. La información del trimestre que se examina indica que los insurgentes son los responsables de aproximadamente el 87% del total de las muertes de civiles relacionadas con el conflicto y de más del 92% del total de incidentes con bajas civiles. Se concluyó que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad era responsable del 8% de todos esos incidentes y del 13% de las muertes de civiles relacionadas con el conflicto. Las cifras que figuran en el gráfico se refieren a incidentes relacionados con el conflicto en los que hubo víctimas civiles (muertos y heridos) causadas por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad o por los insurgentes, según se confirmó tras la realización de investigaciones. La política de la Fuerza Internacional dispone que se examinen todas las denuncias creíbles de víctimas civiles^e.

^e Los gráficos se pueden consultar en el sitio web de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad: www.isaf.nato.int/article/news/monthly-trends.html.



Lucha contra los estupefacientes

24. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, de conformidad con su mandato, sigue prestando apoyo a los programas y las operaciones de lucha contra los estupefacientes puestos en marcha por el Gobierno del Afganistán para perturbar y neutralizar la industria de los estupefacientes y la financiación que esta ofrece a la insurgencia en el país e influir en ella.

25. Desde la finalización de la cosecha de adormidera en las principales zonas de cultivo, se ha informado de que la producción en Helmand, Uruzgan, Kandahar, Farah, Nimroz y Nangarhar ha sido escasa. La mala cosecha de adormidera obedeció al traslado de su cultivo a zonas que no ofrecen condiciones propicias, a las desfavorables condiciones meteorológicas para su crecimiento y a las prácticas de cultivo inadecuadas aplicadas por cultivadores nuevos y carentes de experiencia. El precio del opio ha aumentado ligeramente al haber disminuido su producción, pero no tan drásticamente como en 2010, cuando el precio subió a consecuencia de la plaga que afectó a la adormidera.

26. Las operaciones llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en las principales zonas de procesamiento y tráfico de estupefacientes en el sur del Afganistán han limitado algunos desplazamientos y han aumentado los riesgos asociados a su tráfico. Además, durante el periodo del que se informa, particularmente durante el mes de mayo, la Policía de Lucha contra la Droga del Afganistán efectuó considerables incautaciones de estupefacientes, incluidos más de 19.000 kilos de opio y 550 kilos de heroína solo en los meses de mayo y junio.

27. El descenso de las cosechas, junto con las operaciones de lucha contra los estupefacientes y contra la insurgencia que están en marcha, ofrecen la oportunidad de ejercer presión sobre los flujos de financiación de los insurgentes. Si se continúa limitando la libertad de circulación de los traficantes de estupefacientes, aumentarán

los riesgos asociados al tráfico, lo cual hará que baje el precio del opio. Esta podría ser una de las razones por las que el precio del opio solo ha aumentado ligeramente en lugar de subir drásticamente como ocurrió en 2010. Asimismo, los riesgos inherentes asociados a una mala cosecha y la bajada del precio ayudarán a las campañas destinadas a disuadir de que se cultive adormidera.

Gobernanza

28. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad sigue prestando apoyo a las iniciativas afganas de promoción de la gobernanza, en particular en las esferas básicas de la transición, la reintegración, la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento del estado de derecho.

29. La responsabilidad en materia de seguridad sigue en vías de traspaso de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a las fuerzas de seguridad afganas y, conforme se desarrollan el Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana, están asumiendo un papel de dirección cada vez mayor en la realización de las operaciones de seguridad. Un indicador importante del éxito de la transición es la reducción del 15% en los ataques de los insurgentes como promedio interanual en las zonas incluidas en las etapas primera y segunda. Conforme prosigue la transición, sigue desarrollándose la planificación para el período posterior a 2014 y se ha trabajado para sincronizar la labor de concienciación sobre esta campaña entre la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, los ministerios afganos, tanto competentes como no competentes en materia de seguridad, las fuerzas de seguridad afganas y la comunidad internacional.

30. El Programa de Paz y Reintegración del Afganistán sigue enfrentándose a dificultades, aunque durante el último trimestre ha registrado mejoras en la capacidad de ejecución. Sin embargo, los equipos provinciales de la secretaría conjunta siguen necesitando apoyo y la secretaría conjunta, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad están trabajando para abordar esta cuestión mediante labores de asesoramiento y capacitación formal. Al 31 de julio de 2012, el Programa de Paz y Reintegración había reintegrado oficialmente a un total de 5.036 insurgentes. Esto supone la adición de unas 1.000 personas nuevas desde el trimestre anterior.

31. La reintegración formal ha contribuido a la estabilización en el norte y el oeste, en donde el Programa ha tenido más éxito. Recientemente se han registrado avances alentadores en el este, el sur y el sudoeste, pero es más probable que en estas regiones se produzca una reintegración informal debido a la falta de seguridad en algunas zonas, a los temores por las represalias que puedan tomar los talibanes frente a la reintegración, y a la sensibilidad cultural basada en el honor. Una orden ministerial conjunta promulgada en junio dispuso que las fuerzas de seguridad afganas apoyaran y promovieran el Programa de Paz y Reintegración. Por consiguiente, se pusieron en marcha medidas de capacitación a fin de expandir la concienciación sobre ese Programa.

32. El Ramadán e Id al Fitr ofrecen al Gobierno del Afganistán la oportunidad de aprovechar un acontecimiento cultural y religioso para conseguir la reintegración a nivel nacional. También en este ámbito, está previsto que se celebre en septiembre de 2012 la Semana Nacional de la Paz y la Unidad, con diversos eventos por todo el país, organizados por los propios afganos, para poner de manifiesto el compromiso del Gobierno.

33. La iniciativa de la OTAN destinada a fomentar la integridad sigue desarrollando la capacidad de los Ministerios de Defensa y del Interior del Afganistán con el objetivo de apoyar a las fuerzas de seguridad afganas. Para el período 2012-2014, se otorgará prioridad a la planificación y gestión de los recursos financieros y humanos. En el marco de la Asociación Duradera se seguirá profundizando en esta labor. El grupo de fomento de la integridad continuó trabajando con la Misión de Capacitación de la OTAN para examinar la selección de los cursos apropiados para las fuerzas de seguridad a fin de velar por que se incorporen las prácticas y procesos de buena gobernanza y de lucha contra la corrupción. El 26 de julio, el Presidente Karzai promulgó un decreto presidencial que se centraba en la mejora de la gobernanza y en la lucha contra la corrupción. El decreto refleja la determinación declarada del Presidente de afrontar estas cuestiones.

34. La Misión de la OTAN de Apoyo sobre el Terreno al Estado de Derecho sigue trabajando con el Gobierno para mejorar la impartición de la justicia del Estado mediante personal cualificado en los ámbitos provincial y de distrito. Además, la Misión de Apoyo sigue prestando asistencia a los afganos para combatir las redes que les amenazan mediante el desarrollo de la capacidad de los afganos en materia forense y biométrica.

Desarrollo

35. Junto con la puesta en marcha de la transición en las provincias, los equipos provinciales de reconstrucción están traspasando sus funciones al Gobierno y encauzando la asistencia perdurable por medio del Gobierno o de los agentes del desarrollo tradicionales (organizaciones internacionales y no gubernamentales y el sector privado). Los países que aportan los equipos llegaron a un acuerdo sobre un conjunto de principios para la evolución y disolución, en última instancia, de sus equipos, muchos de los cuales ya están evolucionando, trasladando su centro de atención de la ejecución directa al fomento de la eficacia de las estructuras gubernamentales afganas a nivel nacional y provincial. Una vez finalice la transición, todos los equipos habrán traspasado sus funciones al Gobierno, a los agentes del desarrollo tradicionales, a las organizaciones no gubernamentales y al sector privado y se habrán disuelto. Continuando con este proceso, durante el período al que se refiere el informe, se cerró un equipo (equipo Laghman de los Estados Unidos de América) y cuatro equipos más podrían disolverse en 2012. Al final del período que abarca el informe, seguían actuando en el Afganistán 25 equipos provinciales de reconstrucción, pero todos ellos serán transferidos antes de que acabe 2014.

Niños afectados por el conflicto armado

36. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad sigue comprometida con la prestación de apoyo a la supervisión y presentación de informes sobre las violaciones perpetradas contra los niños cometidas por los agentes armados, de conformidad con la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán han adoptado varias medidas prácticas conjuntas para apoyar a las instituciones afganas en la aplicación de un plan de acción destinado a poner fin a las graves violaciones de los derechos de los niños e impedirlos. Entre esas medidas figuran acciones para impedir el reclutamiento de

menores de edad por parte de las fuerzas de seguridad afganas, los abusos sexuales y la mutilación de niños.

Resolución 1325 (2000) y perspectiva de género

37. La aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad sigue siendo una prioridad, tanto interna como externa, de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Además, la Fuerza Internacional centra su atención en la elaboración de políticas y directrices más concretas mediante procedimientos operativos estándar y órdenes parciales y en el aumento de la sensibilización mediante una capacitación normalizada en el teatro de operaciones.

38. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad sigue supervisando al Gobierno del Afganistán y prestándole apoyo en lo relativo a la creación de un entorno que tenga más en cuenta las cuestiones de género. Aunque el papel de las mujeres está cada vez más reconocido en el seno de las fuerzas de seguridad afganas, apenas constituyen el 1% de los efectivos totales. Al 20 de junio de 2012, había 1.409 mujeres en la policía afgana, 379 en el ejército afgano y 27 en la Fuerza Aérea Afgana. El Gobierno se ha fijado unos objetivos en cuanto al número de mujeres que deben integrar las fuerzas armadas, que deberán alcanzarse antes de que finalice 2015, pero sigue habiendo obstáculos que hay que superar antes de poder lograrlos. Por un lado, hay dificultades de carácter material y estructural y, por otro lado, también tienen carácter cultural. En la policía, a menudo no se valoran la capacitación y la participación de la mujer y su presencia se considera inútil, por lo que queda marginada y relegada a tareas no policiales.

39. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad prosigue con su labor proactiva de aplicación de la resolución 1325 (2000) y celebra el esfuerzo constante de la comunidad internacional por alentar al Gobierno a que incorpore la perspectiva de género como parte natural del entorno social y político del Afganistán. Aunque ha aumentado la representación política y social de la mujer, su participación efectiva en los procesos políticos y las actividades económicas sigue siendo limitada. Asimismo, siguen produciéndose violaciones de los derechos de la mujer a pesar de la legislación en vigor, al mismo tiempo que el acceso de la mujer a la educación y a los servicios de salud continúa siendo reducido.